

la estela del samurai

[una poética]

omar-pascual castillo

a mi madre
a susi

a zurita
a bedia

Dice Ifá:

*Para matar a una oveja sólo hace falta un pensamiento
Si ese pensamiento es el pensamiento de un lobo.*

Versículo del Refranero Yoruba

1

cada paso que doy
implica
algo de candor
pero también
de arrepentimiento
he aprehendido de la cautela
su don para la meditación
su ritmo respiratorio
su silencio
diviso en la distancia
la blanca estela de mi derrota
empuño nuevamente la espada
apoyo el puño
levanto las rodillas
y echo a andar
aun sabiendo que mi camino deja atrás
el amargo sabor de la derrota
la derrota de los liberados
el amargo o agri dulce sabor de la libertad
la dejo atrás
no tuerzo la cabeza
no reclino mis hombros
enderezó mi cuerpo cual espiga
limpio la sangre del borde filoso que me soporta

cual hendido bastón en la batalla
traza una sinfonía zigzagueante
y echo a andar
aun sabiendo
que cada paso que doy
implica -también-
algo
de
arrepentimiento.

[*sendero*]

2

la perfección no existe

[más allá del corte transversal de mi katana]

...más si existiera

seguro estoy que cerca flotaría

-navegando en silencio-

adentro de tu boca.

[*perla*]

3

siento un rumor que me ruboriza
mientras cabalga
cada metáfora que arguyo para vivificarlo
he vuelto a la palabra aleccionado del dolor
calado como una llovizna
he vuelto para extirparlo todo
quirúrgico
como sólo mi sable sabe ser
mientras cabalga
contra el acontecer
contra la muerte.

[*adrenalina*]

hay ciertos placeres de los que ningún hombre debe privarse
el saborear la aureola de un seno febril recién amanecido
el olor del té de jazmín en otoño
la belleza destructora de un tsunami
y el sonido de la muerte vociferado en cantos desde la profundidad del mar
la pasividad rojiza de la lava que forja una katana
el apreciar -día a día- como se marchita una orquídea blanca
y
ver
-tras salpicarte el rostro con su sangre-
las cabezas de tus enemigos

caer.

[g0z0]

5

ensamblado

como un soldado

sin amo

amar

no sé

de

nacimiento.

[*ronin*]

6

hay en la elegancia de la marcialidad
-en sus giros y desplazamientos espaciales
casi danzarios-
un halo poético que algunos leen
esta apreciación es errónea
no hay nada poético en un golpe mortal
en la nuca o la nuez de tu adversario
justo
en el impacto donde la danza
acaba.

[*paréntesis*]

7

si

en el camino

andas

con

un

perro-lobo

aún

cuando

hayan

compartido

camino

y

comida

no te confíes

recuerda:

siempre

será más que perro

... un lobo

siempre

un lobo.

[*salvaje*]

pongo
mi
pensamiento
en ti

es la manera
con la que
huyo
de la matanza
que vengo
realizando
tras
de mi

pongo
mi
pensamiento
en ti
como un fragmento
escurridizo
del nirvana
al que puedo
conocer
si cierro los ojos

pongo
mi pensamiento
en ti
cuando me hieren
y mi cuerpo se quiebra
cual diluvio de sangres
huracana la tierra
sobre la que camino
pongo mi pensamiento en ti
y gracias a esa escaramuza -distractiva-
del recuerdo

todavía
respiro.

[*meditación*]

alicatado de su propia armadura de plumas el halcón sobrepasa con creces el vuelo de la
flecha a pesar de que mis flechas están alicatadas con alguna que otra pluma suya.

[*endeble*]

10

en

la

profundidad

de

la

negrura

de

tus

ojos

todos

mis

enemigos

podrían

derrotarme.

[*secreto*]

a mjms (susi)

8/abril/2012

11

heme aquí
en un instante
que no pude detener
una luz
blanquecina
comodelunallena
sobre tu piel perlácea
cubierta
hasta mitad de tu curvada espalda
por una cabellera negra
rebelde como el mar en otoño
esa luz blanquecina
sobre ti
me
distræ
la mirada
me hierre
la memoria
-fugazmente-
me
recuerda
que todas las armaduras
tienen hendijas
fisuras
por donde la vida se puede escapar

o
por donde
el corazón del guerrero más fuerte
puede ser
alcanzado
como solo
tu grácil facilidad
puede
pulsarlo.

[la espalda de la geisha]

debo instarme al silencio

aquí

callado

en mis adentros

puedo escuchar tu voz

y tu sonrisa

una sinfonía (sin par)

que cura mis heridas

como besos de miel

sobre mi sangre.

[*música*]

13

no

nos engañemos

estamos

a la intemperie

la intemperie es nuestra piel

nuestra coraza

nuestra madeja de vientos y aires

que nos baten

así

de frágiles estamos

como una bandera

de guerra

que

a la intemperie

bate

y -como en cámara lenta-

cae.

[*imago*]

9/abril/2012

a akira kurosawa
a paco guillén

todo golpe que doy
se me devuelve
cada herida que infrinjo
cicatrizo
con el dolor
mordiente
de mi carne

espejo soy
de mis victorias
-bajo la sombra-
en cambio
de las derrotas
las marcas
a la luz
quedan
como si re-escribieran
tatuajes invisibles
debajo de mi piel
signos indelebles
que enuncian
la mala sangre
que me envenena
o el augurio

-inevitable y trágico-
que todo golpe supone
como hematoma
como sello de muerte
en
el
camino.

[*invicto*]

10/abril/2012

no despierto la bravura del mar

únicamente

la imito.

[*pulsión*]

en la arena
la soledad se bautiza
con tu nombre.

[*espuma*]

solo escuchar tu voz

mi mano tiembla

bajo las armas.

[*manso*]

comparada con la blancura de tu piel

la vía láctea

pierde su hermosura.

[*nácar*]

polidramático hundido en el dolor ajeno -no en el mío-
estoy vertebrado por una *doutanuki*

sin piedad.

[*amurallado*]

cuando más cristalino soy

cuando más frágil

pienso en palabras para definirte

y las palabras me salvan.

[*escudo*]

cada apuntalamiento de mi tórax es un gesto de Buda para estar en mi
como yo -con mi fe-
en él
estoy.

[*berido*]

aunque emerja a borbotones la sangre de mi templo corporal

como-una-estatua-articulada vivo

a la que solo el viento otoñal o la llovizna

dañan.

[*lapidario*]

susúrrame tu nombre aquí al oído
y así quizás jamás despierte
de un mal sueño.

[*antídoto*]

dentro de ti podría experimentar el nirvana

claro está antes...

tendrías que dejarme entrar.

[*oferta*]

indómita tu cabellera se exilia de ti
lo hace para no permitirme atraparla domarla con mis manos
entonces la acompaño
y desde la distancia observo.

[*testigo*]

mejor

no buscarte

-como la abeja que anhela polen en otoño-

no vaya a ser

que no te encuentre.

[*instinto*]

en la madera tensada
que curva un arco
oculto está
todo el conocimiento del arte de la guerra
y
en su cuerda
el espíritu de quienes van a morir.

[ley]

la flor del almendro en flor
no vibra con el viento
se mueve como si te siguiera.

[*palpito*]

la escritura es mi placebo

mi katana

el borde donde mi cuerpo se hace intangible

tú el misterio que quiero descifrar.

[*triada*]

sobre esta linealidad metálica
con nombre de mujer
apoyo de manera sangrienta
mi invalidez emocional.

[*bastón*]

el viento en mi cara
destroza toda fantasía
hoy
tú
no
estás...
abro los ojos.

[*salitre*]

si reencarnase pronto
en crisantemo quisiera
para que luego tú
me deshojes
de blanco en blanco.

[*luto*]

15/abril/2012

a perla
(amiga)

dulce

-como la almíbar del azahar-

tu flor será

como amarga es

la sangre

que encharca

mis pies.

[*polos*]

escarbo en mi memoria

y apareces

como (un) hallazgo feliz

del más puro objeto del deseo

fragmentado.

[*tesoro*]

el día después un campo de batalla evidencia la insensatez humana en pro de su violencia

o su ceguera

aquí quedan los restos de nuestra necedad

nuestra avaricia

-todavía animal-

la tierra

recibe agradecida esta miseria

como mismo un mamífero cualquiera agradece de otro

el ser desparasitado de incómodos insectos y alimañas

que no hacen más que vampirizar

y vampirizar su existencia

el día después de un campo de batalla

limpia queda la tierra de su inmundicia

aunque a primera vista esto parezca un estercolero

un campo de deshechos no es

es más bien una catarsis sanadora

que en su violencia estalla como fruta podrida que del árbol cae

y ahí

en la caída

halla su sanación natural

a ras de suelo

no tengo un continente enraizado en mi osamenta vertebrando mi árbol genealógico

más bien

tengo una isla anclada en este tuétano voraz hambriento de terruño

ahora

he llegado al final

la realidad

simula

el

apocalipsis

mas

en paz

estoy

porque en la culpa no creo

¡venid

animalillos y alimañas

a

devorar

mi ser!

[*arqueología*]

*Ven y pasa la mano por el dorso de la fiera,
Y cálmalo misteriosamente...*

Fernando Pessoa
(como Álvaro de Campos)